215

Los Empresarios y el Sí

Por Manuel José GAMONAL

En el Encuentro Nacional de la Empresa de este año, hubo, necesariamente clarificaciones sobre la realidad integral de Chile, principal "escenario" —como acostumbran decir los empresarios— en que se desenvuelven sus actividades productivas y comerciales.

Y esa realidad es que "en un día del próximo año" el pueblo concurrirá a las urnas para decidir sobre un futuro que a los hombres de negocio los toca directamente, pues la iniciativa individual se materializa inmersa en la vida política del país. Todo se hace sobre la base del esquema político que se está aplicando. La política es el clima, el ambiente en que se vive.

El Presidente de la República revivió para los empresarios el trozo de la historia que obligó a una generación, la nuestra, la que en 1970 estaba ya actuando en la vida pública, a derrumbar un mundo para construir algo nuevo de los "restos humeantes" de La Moneda como lo simbolizó Arturo Fontaine, periodista, abogado y ex Embajador en una conferencia dictada en dicho foro empresarial.

Resultó interesante oírlo confidenciar la disyuntiva a que se vieron abocados lo militares en los días inmediatamente siguientes del 11 de Septiembre de 1973: o establecer un gobierno provisorio que no solucionaba los problemas sino que sólo habría restablecido el orden, o emprender "el camino rectificador con todos los sacrificios y dolores que la gravedad de la situación" imponía. Se opta por esto último y los cuerpos castrenses asumen "la responsabilidad global del país hasta el logro de las metas fijadas".

¿Cuál era el problema tan profundo o grave que obligaba a una determinación inusitada aunque no única en la historia chilena? En lo que respecta a los empresarios y en el idioma y preocupaciones que entienden preferentemente, "el ataque marxista y comunitario a la economía de mercado" lo que derivaba en un bajo nivel de vida de la población, en embestidas contra la propiedad privada y la libertad económica.

Finalmente, el hecho que el país haya elegido en una votación ordinaria de Presidente de la República, un gobierno marxista-aunque haya obtenido sólo un tercio de los votos y haya maniobrado con la DC para conseguir su respaldo en el Congreso Pleno validando esa mínima representatividad popular-estaba indicando que algo muy grave y extremadamente profundo carcomía las bases de la sociedad, su institucionalidad. El marxismo nunca había entrado a nación alguna por la voluntad del pueblo expresada en un sufragio, y en Chile había ocurrido aun cuando haya habido fraude.

El marxismo es por definición, esencial, total y definitivamente contrario a la empresa privada, a la libre iniciativa individual. Lo señalan sus planteamientos doctrinarios y lo demuestran los hechos, los mismos que el país debió vivir entre 1970 y el 10 de septiembre de 1973. Por eso es que el empresario nacional despertó su conciencia y apoyó decididamente la lucha del pueblo contra el gobierno marxista, lucha que terminó por convencer a las Fuerzas Armadas que Chile entero repudiaba lo que las viciadas instituciones lo habían llevado a ser el caso primero —y quién sabe si único— en la historia de elegir por votación un gobernante marxista.

En ENADE'87 a los empresarios de esta hora les ha quedado claro que ese "escenario" no puede volver a repetirse. Ahora son otras las condiciones, las circunstancias, las realidades. Hay una economía de mercado que ha tenido éxito y son varios los rubros que podemos exhibir con orgullo ante el mundo, el que lo reconoce así.

Arturo Fontaine, agregó otro elemento indispensable: planteó directa y claramente que los hombres de negocio, los empresarios chilenos deben respaldar, incluso con su dinero, dijo, la proyección del régimen: "Los que creen en la libertad del hombre, en su autonomía para programar su propia existencia, en su libertad de elección del credo, opiniones, educación, trabajo, profesión, ahorro y previsión, tendrán que optar sobre lo que se ha dado en llamar proyección de nuestra institucionalidad".

Un claro llamado que no puede ser desoído, por lógica.